

capitalismo
estado
politicos
Banqueros
patron
curas
militares

RECORTES SOCIALES Y LABORALES
PARO, PRECARIEDAD
ERES DESPIDOS
REFORMA LABORAL Y PENSIONES.
ACCIDENTES LABORALES



ASI NOS QUIEREN.

...Y TODAVIA CREEES QUE NO HAY LUCHA DE CLASES.
**CONTRA LOS RECORTES SOCIALES
HUELGA GENERAL INDEFINIDA**

**PARADOS...
PERO NO QUIETOS**



SOLIDARIDAD
Y
APOYO
MUTUO

HUELGA
GENERAL



F.L. de Madrid

PARADOS PERO NO QUIETOS.

Llevamos unos años en los que nos están bombardeando con el paro desde todos los medios. Para nosotros no es algo novedoso, ya que constantemente pende sobre nuestras cabezas la cuchilla del paro, aunque, es cierto que en los últimos años se han multiplicado las regulaciones de empleo, que muchas empresas han cerrado y que cinco millones de trabajadores están en la calle (dato que las estadísticas lo reflejan como inferior). De ellos, más de un millón y medio no cobra ningún tipo de prestación. Que nadie se sorprenda, las crisis son algo fundamental para el capitalismo, con estas consiguen ajustar la economía, mantener la riqueza, moderación salarial, flexibilidad... por lo tanto, el sistema primero tendrá una fase de acumulación y posteriormente otra de colapso. Ya son varias las crisis que se han producido en las últimas décadas, por lo que nos aventuramos a decir que los trabajadores siempre hemos estado en crisis. El paro es algo con lo que siempre hemos convivido, bien de forma directa o indirecta (usada como amenaza por parte de los empresarios).

El sistema económico necesita un excedente de mano de obra para que no suban los salarios y así aumentar los beneficios. Por otro lado, consiguen trabajadores asustados, sumisos, compitiendo entre ellos por miedo a ser reemplaza-

dos, y consiguen ajustar las plantillas con trabajadores obedientes.

Hoy en día las empresas mantienen los beneficios que anteriormente han obtenido y están presionando a la clase trabajadora para conseguir parar o reducir derechos laborales que se pudieran conseguir, sobre todo en temas salariales. A los empresarios sólo les preocupa su beneficio, sin tener en cuenta las penurias y necesidades que sufrimos sus víctimas. Tampoco dudan en destruir la naturaleza y contaminar nuestro entorno y nuestra salud con tal de enriquecerse.

El papel del Estado y del Gobierno nos deja claro que sólo defiende a quien le paga. Todas sus medidas van encaminadas a apoyar a los ricos, ayudas a la banca, al sector del automóvil y al de la construcción con el Plan E. No es nada sorprendente; llevamos muchos años de un gobierno a otro y nunca han terminado con la miseria y el paro. Su función es la de defender la desigualdad y la injusticia, algo que no se sostendría sin la fuerza represora del Estado. No podríamos olvidar que parte fundamental del sistema actual es el sindicalismo representativo (el que se presenta a las elecciones sindicales), el cual ha jugado un papel importantísimo para conseguir la desmovilización de los trabajadores. Con este modelo sindical nos encontramos con

trabajadores sumidos en el delegacionismo, no existe debate, no se discute, no se actúa.

Se están perdiendo conceptos de lucha como la solidaridad y el apoyo mutuo, la práctica de la acción directa es casi utópico llevarla a cabo con este modelo sindical. Por eso desde CNT ponemos en práctica lo que los Comités de Empresa y los sindicatos vendidos a las subvenciones estatales quieren destruir para conseguir mayor representatividad.

El paro no es un fracaso individual, sino una consecuencia del sistema económico y social, es un ataque directo a la clase trabajadora. Por el contrario, para todos estos burócratas sindicales o políticos, el paro sólo son cifras, más gastos, algo necesario para reestructurar la economía, más mano de obra, etc. Nosotros sólo vemos personas que tienen el mismo derecho a vivir que el resto.

El paro no sólo conlleva problemas económicos sino que puede llegar a generar, y de hecho genera, problemas psicológicos: baja autoestima, frustración, depresiones, sentimientos de culpabilidad, de inutilidad, de fracaso... lo que lleva a refugiarse en las drogas, el alcohol o incluso en el suicidio, como por ejemplo un trabajador en paro que intentó suicidarse quemándose a lo bonzo en la sede de CCOO de Palma de Mallorca, el ejemplo del gobierno irlandés, país que es el segundo en destrucción de empleo

por detrás de España, que emitió más de 100.000 folletos contra el suicidio de los parados.

Imagínate lo que supone para una persona que tiene hijos a su cargo ser incapaz de encontrar un trabajo que le permita sobrevivir, y más en esta sociedad tan mezquina, donde priman las envidias, los cotilleos, el consumismo y las apariencias. Aunque no está reconocido hoy en día, implícitamente te bombardean con mensajes que te hacen sentir como único responsable de encontrarte en el paro, “el que no trabaja es porque no quiere”.

El estar organizado y activo hace que te des cuenta de que el problema no lo tienes tú solo, sino que hay mucha gente en tu misma situación pateándose las calles en busca de un curro durante meses y meses, y, lo más importante, que el encontrarse así no es achacable al individuo, sino a esta sociedad organizada para beneficio de unos pocos. Nuestro trabajo debe ir encaminado a despertar la necesidad de asociación de los parados y la práctica de la solidaridad entre trabajadores y desempleados.

Luego está el mensaje que te manda el Estado y sus servidores: “si quieres encontrar trabajo, tienes que hacer cursillos y más cursillos, formarte, prepararte para competir en el mercado laboral”, esto es, ver al resto de trabajadores como competidores, de aquí es de donde surge el problema de la competitividad y el individualismo, “o ellos

o tú”. Mientras hay todo un entramado que vive de los parados: academias de oposiciones, cursillos varios, vendedores de temarios, derechos de examen, sindicatos... a partir del 30 de Diciembre por Real Decreto se aprueba la “privatización” de los servicios públicos de empleo, por lo que tendrán más dinero para repartirse.

Ya que el paro es consecuencia del sistema económico y social, es este sistema el que hay que cambiar. Si hay algo que pone al descubierto el funcionamiento básicamente irracional de este sistema económico es el paro. El capitalismo se basa en un principio economicista, basado en la búsqueda de un beneficio monetario a toda costa, su primera y única razón de ser. Para el individuo que está inmerso en esta manera de pensar lo razonable, lo lógico y lo que resulta de sentido común es aquello que da dinero, lo que genera una ganancia. Cualquier otra consideración, desde un punto de vista ecológico o social, está fuera de lugar. Esta mentalidad no se aplica sólo a las relaciones meramente económicas, sino que acaba invadiendo todas las facetas de la vida social y personal. La racionalidad y la rentabilidad se vuelven una y la misma cosa.

Desde este punto de vista hay ocasiones en que las circunstancias del mercado requieren una menor fuerza de trabajo, es decir menos trabajadores, para hacer que este principio de obtención de una ganancia siga funcionando. Despedir

gente resulta entonces de sentido común capitalista, sobre todo cuando se trata de mantener el margen de beneficios, sin pararse a reflexionar sobre los costes sociales que el paro conlleva (que son muy diferentes del aumento de los gastos del estado en subsidios y, en realidad, mucho más graves). De esta manera millones de personas se ven declaradas sobrantes porque, siguiendo la lógica del sistema, las circunstancias del mercado dictan que no se puede obtener un beneficio económico suficiente de su trabajo, y, por tanto, resultan excedentes para éste.

No hace falta decir que desde un punto de vista social esto es una barbaridad.

Somos las personas las que estamos sometidas a los dictados de la producción en el sistema capitalista, y no ésta la que sirve a las necesidades de las personas. Dejar a millones en riesgo de no poder acceder a los recursos básicos para su subsistencia es una brutalidad de tal calibre que sólo se puede imaginar en un sistema tan delirante y surrealista como el capitalismo. El mensaje implícito es que sobra gente. Coyunturalmente, tal vez, pero a la sociedad capitalista en el estado español le sobran cinco millones de personas. Si fuéramos esclavos nos matarían para ahorrarse el tener que alimentarnos. Sería lógico. Sería rentable.

De esta forma, los fenómenos sociales, como la economía, se vuel-

ven entes abstractos, que parecen operar por sí mismos, sin tener ninguna relación con las decisiones individuales de nadie: ni con las decisiones de las cúpulas bancarias, ni con los altísimos salarios de los ejecutivos, aún en tiempos de supuesta crisis. No es el empresario o la empresaria quien despide; es la economía, porque va mal, porque estamos en recesión o qué sé yo, y parece que nadie pudiera evitarlo.



Es la negación radical del sistema, un sistema que demuestra que es perfectamente capaz de excluir a millones de personas, como si no tuvieran un valor intrínseco en sí en cuanto a seres humanos, sino sólo como parte de la cadena productiva, dependiendo de la necesidad que el mercado tenga de ellas.

Sin salirnos de la lógica capitalista, el paro es la negación de que el capitalismo puede funcionar indefinidamente y proveer un nivel de vida cada vez mayor para todo el mundo

sin interrupciones. Es la negación de su discurso oficial de que esto funcionaba bien y lo iba a hacer siempre. Es la negación del delirio consumista, que ha demostrado llevarnos a ningún sitio.

Los demás trabajadores no son nuestros enemigos, sino los compañeros que necesitamos para, todos juntos, acabar con este sistema de opresión. Es importante

que tengamos en cuenta que los trabajadores somos los que hacemos que funcione el mundo: cultivamos los alimentos, fabricamos las herramientas, construimos las casas, los hospitales, las escuelas, las carreteras, sacamos el mineral, transformamos los alimentos, recogemos la basura...

Encima, nosotros parecemos los prescindibles, mientras los políticos, empresarios y demás parásitos, que no harían nada sin nosotros, parecen ser los imprescindibles. Y realmente lo son, pero tan sólo para el actual sistema de injusticias, a pesar de que no aporten nada a nadie.

Mientras muchas personas están sin poder trabajar, el resto trabaja en exceso. En caso de trabajar todos, el tiempo que nos consumirían las labores, sería mucho más redu-

cido. Pero esta idea sólo puede desarrollarse en un marco diferente al actual, en el que el enriquecimiento de unos pocos, los intereses económicos de una minoría y el mantenimiento de las injusticias quedarán eliminados. Siempre desde CNT el mensaje “reparto del trabajo ,reparto de la riqueza”.

Debemos acabar con el concepto que se tiene del trabajo como algo que si no tienes no eres nadie; incluso hay gente que llega a pagar por tener un trabajo o se sacrifica y humilla por conseguirlo o conservarlo. Este tipo de trabajo sólo sirve para enriquecer al capitalista, no es un bien en sí, sino que es el tiempo y el esfuerzo que realizamos para cubrir las necesidades de la sociedad. Si nos quitáramos todos los parásitos de encima (empresarios, banqueros, políticos, sindicalistas profesionales...) y dejáramos de producir sólo para enriquecerlos a ellos, cada uno aportaría lo que pudiera y cogería lo necesario, dedicando menos horas a las labores productivas y disponiendo así de más tiempo para nuestras actividades personales.

El paro en sí no es un problema, yo puedo estar sin trabajar y no pasarme nada, incluso estaría más feliz que sintiéndome explotado. El problema son las consecuencias de este. Algunas las expondremos a continuación:

• PÉRDIDA DE DERECHOS LABORALES:

Congelación de sueldos, aumento de horas por el mismo salario, paralización de los convenios colectivos,...

Esto supone un futuro de horas extras, sueldos que no llegan a los niveles de vida que muchos trabajadores tenían anteriormente. Pluriempleo por el mismo motivo.

Horas extra que quizás ni se paguen,...Reformas laborales. Despidos: EREs, abaratamiento de despidos, cierres patronales.Mayor flexibilidad y movilidad.

No exigencias de cumplimiento de medidas de seguridad.

• BAJA AUTOESTIMA:

Ya expliqué como afecta el paro a la autoestima desembocando en:

- Tratamientos psicológicos, depresiones.
- Separación de parejas.
- Infartos, ataques de corazón.
- Suicidios.
- Alcoholismo.
- Problemas con las drogas. Los Estados siempre han introducido drogas en núcleos obreros que, debido a reconversiones, paro..., podían ser un problema para sus intereses.
- Robos para cubrir las necesidades básicas. A mediados del año 2009

se hizo público un estudio que reconocía el aumento del 25% de robos de alimentos. La solución siempre es la misma: organizarte para sentirte identificado con los que tienen el mismo problema que tú. De esa forma, no te sientes un bicho raro y puedes dar soluciones colectivas a los problemas. Reconoces a los verdaderos culpables.

• POBREZA Y MARGINALIDAD:

- Desahucios: Es curioso pensar que los mismos que construíamos las casas y las comprábamos a precios altísimos hipotecando nuestra vida, ahora nos quedamos sin ellas porque no podemos pagarlas. En Junio del 2009 el Supremo dicta una sentencia que crea jurisprudencia en la que se puede llevar a cabo un desahucio por el retraso en el pago de dos facturas, esta sentencia afecta únicamente a los contratos de alquiler...

- Debido a la pobreza que genera el desempleo, aumenta el robo de alimentos y de productos básicos para la subsistencia. Pero además aumenta el robo de otros productos para poder ganarse la vida. Esto genera más represión, más personas presas y un mayor control social.

• FASCISMO Y RACISMO:

La extrema derecha intenta aprovecharse de la situación. También supone que las personas revolucionarias distraigan su atención de los verdaderos problemas. Se comien-

za a criminalizar a sectores de la población (los inmigrantes) como responsables, pasando por alto a los verdaderos culpables. Esto nos indica que el miedo nos lleva a pisar a los que tenemos por debajo o se encuentran en una situación inferior a la nuestra. La solidaridad de clase desaparece para iniciar el canibalismo de clase.

No sólo la sociedad asume planteamientos racistas, el gobierno con sus múltiples caretas aprueba una directiva de retorno, como comprobamos día a día en nuestros barrios.

¿QUÉ HACER CONTRA EL PARO?

El desempleo es un problema que tenemos como trabajadores, y debemos estar unidos y luchar conjuntamente, sea cual sea nuestra situación actual (trabajador en activo, parado o estudiante).

Para nosotros está claro que es la estructura social lo que hay que transformar, y para ello nos organizamos en la CNT desde unas bases acordes con lo que queremos conseguir. No se trata de una varita mágica, pero muchos años de lucha nos han demostrado que, por medio de la organización, el apoyo mutuo y la acción directa, podemos ir resolviendo nuestros problemas actuales y prepararnos para cambiar el mundo.

COMO TRABAJADORES.

1.- Lucha contra las horas extra: son un chantaje y una imposición del empresariado, que muchas veces nos vemos abocados a realizar por culpa de los míseros salarios. También otra forma de coaccionar para su realización es el temor a ser despedido. Por cada hora que trabajamos se incrementan, por norma general, los beneficios para el empresario. Aparte de que jornadas más extensas suelen estar vinculadas estrechamente con altos índices de siniestralidad laboral. Muchas veces el abono de las horas extra suele ir en negro, con lo que se ahorra la cotización a la Seguridad Social, además de que supone claramente un ahorro de personal. La solución para llegar a fin de mes no es realizar horas extra, sino exigir salarios suficientes.



2.- Lucha contra los destajos y ritmos altos: Con el sistema actual de contratación, despido libre y precariedad laboral, en el momento en

que dejas de serle útil al empresario vas directamente al paro, por lo tanto, es interesante que el trabajo lo realices en el mayor tiempo posible. Si lo haces a un ritmo natural y con esmero, primando la calidad a la cantidad, se beneficia el propio trabajador directamente al estar

más tiempo contratado, a ritmos menos agotadores y siguiendo escrupulosamente las medidas de seguridad para mayores niveles de salud y menos riesgo de enfermedades profesionales. Indirectamente también obtenemos beneficios, ya que como consumidores adquiriremos productos de mayor calidad.

3.- Lucha por la reducción de jornada: La reducción de la jornada laboral ha sido fruto de las luchas de los trabajadores organizados; las luchas más significativas en este campo fueron las de Chicago 1886, las de Cataluña en 1919 o la de Sevilla en 1936.

En una situación de paro como la actual, se hace necesario exigir una reducción de jornada hasta, por lo menos, las 30 horas semanales (sin reducción de salario), facilitando el acceso al empleo de las personas en paro.

4.- Lucha por la Jubilación a los 55 años sin reducción de salarios.

5.- Mejora de condiciones: Debemos estar organizados para evitar que se sigan deteriorando los derechos laborales que tanto ha costado

conseguir. Reforma tras reforma, Gobierno, Patronal y Sindicatos han ido abaratando el despido, consintiendo contratos de semiesclavitud.

COMO PARADOS.

Es muy importante la conexión en la lucha de trabajadores en activo y los que no lo están, ya que el problema es de toda la clase. Cada uno puede aportar cosas diferentes, los parados, por ejemplo, disponen de mucho tiempo. Los parados organizados, responsabilizándonos de nuestra acción y juntándonos con gente en nuestra misma situación, nos hace sentir apoyados y no bichos raros.

1.- Creación de bolsas de trabajo en el sindicato: La lucha de estas bolsas se basan en la acción directa saliendo a buscar curros, localizar sitios donde vayan a contratar gente, sitios donde se hagan horas extras o destajos. Presionar a las empresas que realizan horas extra y destajos, para que contraten a compañeros, y que estos actúen de una forma coherente en el curro, y sirvan para informar de la situación que vive la empresa.

2.- Nombrar comisiones para hablar con las empresas: Lo más seguro es que de entrada no hagan caso, por lo tanto hay que hacer presión con toda la fuerza posible, para que no les quede más remedio que contratar a gente. Rotar los curros para que trabajen todos. Unir fuerzas entre parados y contrata-

dos, y con otras localidades.

3.- Solidaridad y apoyo mutuo: Partiendo del ejercicio del apoyo mutuo y la valoración de cada persona, no como un elemento productor, prescindible y recambiable, sino como la persona en sí. Resistencia ante desahucios.

Apoyo a compañeros que por su situación económica se hayan quedado sin cubrir ciertas necesidades básicas (agua, luz, alimento, ropa...) Nosotros no estamos dispuestos a dejar nuestra vida en sus manos, ni vamos a esperar a que papá-Estado nos busque trabajo o nos compre con una limosna de 400 euros, no tenemos que pedir el reparto de limosnas, sino de riquezas por eliminación de privilegios. Es lo que les interesa: que la gente no sea capaz de salir adelante sin ayuda de las Instituciones; de esta forma se crea la sensación de que son necesarias, de que sin ellas no seríamos nada; al mismo tiempo generan personas inseguras, inmaduras y dependientes. Nosotros defendemos todo lo contrario, que la gente no tiene que esperar a que nadie, ni mucho menos el Estado, le saque las castañas del fuego, que cada uno tiene que luchar por sí mismo, sin esperar a que otro lo haga en su lugar. Pero no individual y egoístamente, sino uniéndose con los compañeros que tienen sus mismos problemas, y ayudándose unos a otros a acabar con esta mierda que nos han echado encima.



F.L. de Madrid

Plaza de Tirso de Molina, 5.

2º Izq. y 6º Dch.

Tlf: 913690838 / 913690972

flmadrid@cnt.es

madrid.cnt.es

www.desobedece.org